

24 de julio de 2015

N° 284

Precios agrícolas

Los cambios en la economía mundial, con caída en los precios de las materias primas, principal producto de exportación de la economía boliviana, está causando serios problemas a las cuentas nacionales.

La caída de los precios de los minerales que, desde hace varios siglos, son parte sustantiva de nuestras exportaciones y del componente que se añade al PIB muestran las señales inequívocas siguientes: caída sostenida en los precios de plomo y zinc, la plata se desploma en los últimos 15 días de US\$ 15,6/OT a US\$ 15,28. El estaño se desmorona de US\$ 7,50 a US\$ 6,49/LF en el mismo periodo y el oro de US\$ 1.198/OT a 1.153,20 entre el 17 de junio y el 14 de julio del presente año. Todo ello está generando conflictos en la minería nacionalizada.

Otro sector crítico, afectado por estas caídas es el sector agropecuario, como se aprecia por el comportamiento de los precios internacionales de los “commodities” que se muestra en los gráficos 1 y 2.

Claramente la soya, el maíz, el trigo y el arroz muestran una caída sostenida de precios en los últimos 12 meses como se aprecia por las líneas de tendencia marcada hacia la baja.

La caída en el precio de la soya, puede conducir a una menor producción, una situación de las más preocupantes debido a la importancia como producto de exportación no tradicional que genera empleo a varios miles de personas en la región de Santa Cruz, como en los departamentos y países a los que se envían los productos. El efecto se daría tanto a nivel de la producción como en todos los componentes del clúster: sistema financiero, empresas proveedoras de insumos, empresas semilleras, importadores de maquinaria y equipos; el sector vinculado a todo el proceso del comercio exportador; los productores de grano; los centros de acopio, plantas acondicionadoras de semilla, industrias artesanales, fábricas de balanceados, industrias procesadoras y exportadoras, empresas exportadoras de grano y derivados; todo el conjunto del transporte interno, servicios portuarios todo lo anterior además conectado al mercado local de productos alimenticios cuyos clientes están conformados por avicultores, porcicultores y lecherías, los clientes externos particularmente el grupo de la CAN que concede preferencias arancelarias, los distribuidores locales de harina, aceite crudo, aceite refinado, lecitina y los clientes del mercado externo para estos productos.

La caída en los precios del trigo a su vez, representa un doble efecto por un lado desestimularía la producción interna de este grano, y por otro, tal como ya se está dando, genera las condiciones para una mayor internación de trigo desde la Argentina tanto por la vía ilegal como legal. Esto queda perfectamente demostrado con la reciente batalla al eliminar el subsidio a la harina, lo que ha determinado la “batalla de la marraqueta”, la cual ha sido eliminada por un corto periodo en los procesos de panificación. Es probable que la producción en la región occidental se mantenga ya que es un cultivo tradicional, pero los ingresos de los grupos más pobres de campesinos, alrededor de 110.000 productores, se verían reducidos.

En cuanto al otro grupo de productos de exportación: azúcar, café y cacao los efectos en la caída de los precios, se ven extremadamente fuertes para el café: de US\$ 5000 /ton hace un año atrás a US\$ 3.400/ton a junio de este año, representa un duro golpe para la zona productora del

GRÁFICO 1

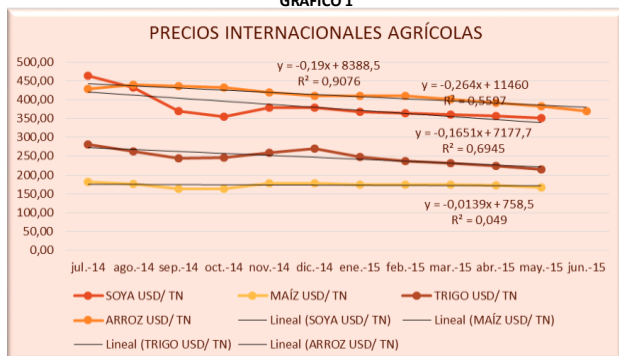
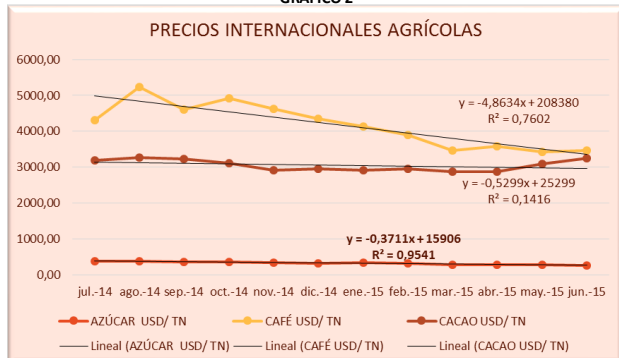


GRÁFICO 2

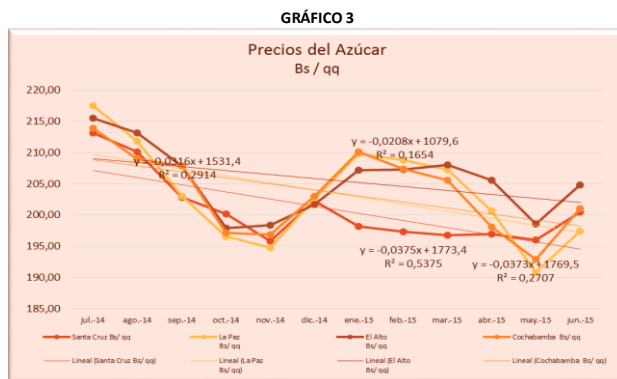


norte paceño, lo cual puede conducir a una eliminación de superficie cultivada para reemplazarla por coca, como ya ha estado sucediendo. Además sin duda una caída de ingreso en las exportaciones de este producto.

En relación al cacao en tanto la línea de tendencia muestra una caída leve durante 10 meses, se nota una recuperación en los últimos dos meses, que supera el precio de junio del 2014, lo cual es una buena noticia para todos los programas vinculados a un mayor aprovechamiento de este producto en las áreas de producción de cacao silvestre.

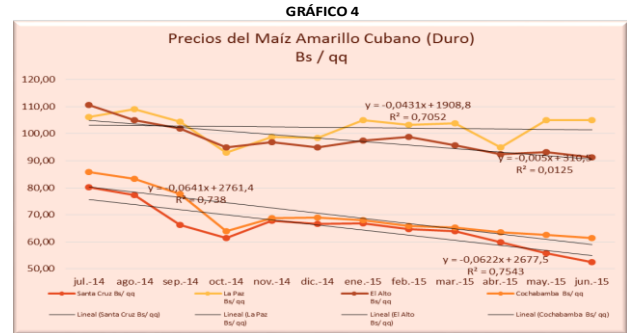
El comportamiento del precio del azúcar se muestra estable durante el periodo observado, lo cual puede dar tranquilidad al conjunto de empresas vinculadas a este rubro que, muestra mucho dinamismo interno en los últimos cinco años.

En cuanto al comportamiento de los precios internos, en cuatro principales mercados del país, sobre azúcar y maíz amarillo (duro) se muestran en los gráficos 3 y 4.



FUENTE: Sistema de Información de Mercados Agropecuario (SIMA), Fundación Valles.

Con ligeras diferencias en precio entre los cuatro mercados urbanos principales, la tendencia general del precio del azúcar, durante los doce meses entre julio del 2014 a junio del 2015, es hacia la disminución del precio, se observan oscilaciones. Una fuerte caída en el precio entre julio a noviembre del 2014, un repunte en La Paz, el Alto y Cochabamba los meses de enero, febrero y marzo del 2015, con una brusca caída del precio en mayo de este año, y una recuperación a junio del 2015, sin alcanzar los precios altos del 2014. Esto puede atribuirse a un aumento en la producción interna, como resultado de la incorporación del ingenio azucarero Aguai que empieza a producir azúcar desde la presente zafra.



FUENTE: Sistema de Información de Mercados Agropecuario (SIMA), Fundación Valles.

En cuanto al maíz amarillo cubano (duro), insumo básico para la producción de alimentos para la avicultura, porcicultura y lechería, las líneas de tendencia para las cuatro ciudades muestran tendencia a la disminución de precios, con diferencias muy marcadas entre los mercados de Santa Cruz principal zona productora del país, con muy ligeras variaciones en el mercado paceño, y una marcada tendencia a la caída en el precio en los mercados de el Alto y Cochabamba, lo cual resulta un tanto contradictorio ya que Cochabamba es el principal centro productor avícola, mientras que el Alto debe tener una demanda no muy grande tan solo para sus productores lecheros.

Conclusiones y recomendaciones

La conclusión general es que se observa una clara tendencia a la caída de los precios agrícolas para exportación y los de importación, los cuales tienen y podrán acentuarse con efectos en la caída del PIB agropecuario, caída en los ingresos de sectores productivos, particularmente en los casos de la soya y el trigo.

La recomendación principal sería corregir la tasa de cambio del boliviano, tal como lo han hecho los países vecinos, para evitar el ser inundados por productos agrícolas de consumo masivo, tal como ha estado sucediendo en los últimos seis meses, lo cual contribuiría a mejorar la competitividad de nuestros productos de exportación como la soya y el azúcar.

La otra medida sería aplicar los acuerdos gobierno – productores de la Cumbre Agropecuaria, para incentivar la producción nacional dirigida a mejorar el autoabastecimiento y nuestras exportaciones. También sería deseable coordinación entre los centros de investigación de las universidades, CIAT de Santa Cruz y el INIAF para mejorar la productividad de la producción nacional, ya que una producción agropecuaria sin avances en la productividad, difícilmente podrá competir en el futuro inmediato, frente a la producción de los países vecinos. A lo anterior añadir una activa política para ampliar la superficie bajo riego, con proyectos pequeños, medianos y grandes.



@fmilenio



facebook.com/fundacion.milenio